Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6831 Lunes 4 de junio de 2007
Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

GIORDANO BRUNO (*Ídem.,* Italia / Francia-1973). *Dirección*: GIULIANO MONTALDO. *libreto*: Giuliano Montaldo, Lucio De Caro. *Fotografía*: Vittorio Storaro. *Música*: Ennio Morricone. *Diseño del film*: Sergio Canevari. *Montaje*: Antonio Siciliano. *Asistente de dirección*: Antonio Gabrielli, Lorenzo Magnolia, Vera Pescarolo. *Vestuario*: Enrico Zavattini. *elenco*: Gian Maria Volante (Giordano Bruno), Hans Christian Blech (Sartori), Mathieu Carriere (Orsini), Renato Scarpa (Fra Tragagliolo), Giuseppe Maffioli (Arsenalotto), Mark Burns (Bellarmino), Massimo Foschi (Fra Celestino), Charlotte Rampling (Fosca), José Quaglio, Mario Bardella, Corrado Gaipa, Hans Caningberg, Amerigo Alberani, Pier Giovanni Anchisi, Giancarlo Badessi, Franco Balducci, Gabriele Bentivoglio, Paolo Bonacelli, Luca Bonicalzi, Ruggero De Daninos, Ruggero Del Fabbro, Vernon Dobtcheff, Enrico Fanti, Luigi Antonio Guerra, Peter Larson, Jean-Marc Leuden, Enrico Manera, Riccardo Mangano, Raimondo Penne, Anna Maria Pescatori, Alberto Plebani, Adriano Pommodoro, Aldo Ravera, Bruno Rosa, Pupino Samona, Umberto Scaglione, Franca Sciuto, Cirylle Spiga, Benis Stratos, Gianni Tagliapietra, Bruno Tessari, Edoardo Torricella, Raffaele Triggia, Piero Vida. *Productor*: Carlo Ponti. *Productor ejecutivo*: Leo Pescarolo. *Productoras*: Compagnia Cinematografica Champion – Les Films Concordia. *Duración original:* 114'.

El film

Fue muy sensato que Giuliano Montaldo y sus colaboradores iniciaran esta biografía de Giordano Bruno en 1592, cuando el protagonista tenía 44 años, y la prosiguieran hasta su muerte en la hoguera en 1600. Esos ocho años de una vida eran los realmente decisivos y los que apuntaban a la culminación de una controversia ideológica sostenida a lo largo de décadas. A la inversa, ampliar la biografía cinematográfica con aquellos 44 años habría sido debilitar la narración. La concentración es también útil para el retrato de época, porque es suficiente ese marco social y religioso italiano para explicar el trágico predicamento de Bruno, hasta su condena a muerte.

Sin embargo, la concentración lleva a limitar un panorama más amplio. En verdad, todo el siglo XVI fue despiadado y feroz, a menudo en nombre de la religión y un presunto derecho divino. Eso fue cierto para Rusia, donde Iván el Terrible llegó a ejecutar a tres mil opositores, incluyendo a su hijo, y fue también cierto para América, donde los primeros colonizadores españoles y portugueses estaban sustituyendo la esclavitud de los indios por la de los negros importados de África. Fue también feroz la situación de Francia, Italia y España, que arrastraban su Inquisición desde dos siglos antes. El foco de esa controversia era la Iglesia Católica, resuelta a defenderse ante múltiples ataques. Fue en el siglo XVI que el rey inglés Enrique VIII se rebeló contra el Vaticano; fue también entonces que Lutero y Calvino promovieron para la religión lo que se conoció como la Reforma. El Index de libros prohibidos data de 1559, y a él hay que agregar aún que entonces estaba prohibida toda versión de la Biblia que no fuera la escrita en latín, lo que ciertamente daba un poder a los sacerdotes.

Giordano Bruno protagonizó, esencialmente, una rebelión contra la Iglesia. A los 44 años había sido sacerdote y había dejado los hábitos; se acercó al calvinismo y también se separó; durante largos períodos vivió en Francia, en Inglaterra, en Alemania, y en todos lados provocó la controversia y hasta la expulsión. En 1591 cometió la imprudencia de volver a Italia, creyendo que desde Venecia obtendría una codiciada cátedra de matemáticas en la Universidad de Papua, pero no sólo fracasó en

ello sino que fue enjuiciado por la Inquisición, primero en Venecia misma, después en Roma, hasta que su presunta herejía lo llevó a la hoguera.

Ese tema seduce hoy porque simboliza la oposición entre un librepensador y un régimen autoritario. Visto desde la segunda mitad del siglo XX, es inevitable la comparación con fenómenos posteriores y afines, como el caso Dreyfus, buena parte del comunismo soviético, el período McCarthy en Estados Unidos, las guerras del Medio Oriente y los desaparecidos de la Argentina. De hecho, lo que narra Giordano Bruno es una metáfora para toda la vertiente de intolerancia en la civilización, y parece mucho más grave cuando se repara en que Bruno no fue un rebelde armado (un “subversivo”) sino un estudioso cuyas ideas no coincidieron con el pensamiento oficial. Pero en ideas era realmente un adelantado. Creía como Copérnico que la Tierra giraba en derredor del sol, cuando la Iglesia sostenía lo contrario. Creía en la moral de la Biblia y no en su astronomía. Sostenía el derecho a discrepar mientras los sacerdotes exigían obediencia absoluta. Pagó con su vida, a los 52 años, la defensa de sus convicciones, tras haber dicho a sus jueces que eran ellos, y no él, quienes temblaban al pronunciar la sentencia. Tres siglos después un filósofo inglés llamado Bertrand Russell atravesó similares predicamentos, pero consiguió vivir hasta los 98 años.

La película de Montaldo es muy precisa al encarar esa oposición entre bandos irreconciliables. Su debilidad es no atreverse más con el Papa Clemente VII, que en definitiva simbolizaba a la Iglesia y condenó o hizo condenar a Bruno, pero que aquí aparece vacilante, hasta que los cardenales lo empujan al paso definitivo. La narración tiene también debilidades de otro orden. Una inevitable es su apoyo en la controversia verbal, logrando un clima a veces intenso, que recuerda los ardores dialécticos de la *Santa Juana* de Bernard Shaw, pero que obviamente se distancia del cine. Una segunda concesión es el artificio con que en la primera media hora incorpora a una dama veneciana (Charlotte Rampling), que se convierte en amante de Bruno a singular velocidad y que en una concentrada escena de alcoba combina un prolongado desnudo integral con una vivaz discusión sobre las ideas y autoridades de la época.

Por encima de esas defecciones, son muy notorias las virtudes. Una mayor es la actuación de Gian Maria Volante, que parece viril e intenso como de costumbre y que atraviesa aquí la exigencia de estar presente en casi toda escena, enfrentándose a unos y a otros. Otra es el cuadro visual de época, no sólo en vestuario y escenografía sino en la búsqueda de escenarios reales que perduran hoy desde el Renacimiento, como suele encontrárselo en tantos rincones de Italia. Y una excelencia aún mayor es la fotografía de Vittorio Storaro, que no se contenta con planos largos y generales, como suele hacerlo el cine histórico, sino que trabaja encima de los personajes, utiliza (o finge utilizar) la luz de los ventales y da un continuo énfasis visual a los enfrentamientos dramáticos. Con un plan argumental que corría los riesgos de la declamación y la superficialidad, cabe ponderar en Montaldo y su equipo el haber obtenido el mejor resultado cinematográfico posible.

Esta producción es de 1973 y se estrena en Buenos Aires con retraso. El sencillo motivo es que otras formas argentinas y moderadas de la Inquisición siguieron quemado a Bruno durante once años más.

(Homero Alsina Thevenet en *El cine: Gente, Películas, Hechos*; ed. Fraterna, Buenos Aires, 1986)

Cine Retrospectivo

Todos los lunes a las 19hs., siempre en el cine Cosmos. Durante el mes de junio exhibiremos:

Día 11: **Todos los soldados fueron valientes** (*Trinadtsat*, URSS, 1937) de Mijaíl Romm, c/I. Novoseltsev, Ielena Kuzmina, A. Chistiakov, Andrei Fait, Piotr Masoja. 80’. Copia nueva en 35mm., con subtítulos en castellano.

Día 18: **El garage** (*Garaget*, Suecia, 1975) de Vilgot Sjöman, c/Agneta Ekmanner, Frej Lindquist, Per Myberg, Christina Schollin, Peter Lindaren. 110’. Copia en 16mm., con subtítulos en castellano.

Día 25: **Therese** (Ídem., Francia, 1986) de Alain Cavalier, c/Catherine Mouchet, Aurore Prieto, Sylvie Habault, Ghislaine Mona, Helene Alexandridis. 91’. Copia nueva en 35mm., con subtítulos en castellano.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**